

Extraordinarios gatos

"Para algunos incapaces de ver la realidad, todos los gatos son muy semejantes. Para alguien que los ame, cada gato, desde el principio de los tiempos, ha sido profunda y asombrosamente único" (Jenny de Vries).

El gato es un animal que provoca sentimientos ambivalentes. Hay personas que no los soportan y otras que no pueden vivir sin ellos. Yo estoy en el segundo grupo. Desde que tengo uso de razón me recuerdo conviviendo con estos felinos. El gato es un animal maravilloso, misterioso, independiente, aristocrático, orgulloso... y también dulce y cariñoso cuando quiere. Cada uno tiene su personalidad, pero casi todos son tremendamente territoriales y una nunca puede estar segura de sus reacciones. Quizá por eso son tan mágicos, porque son tan impredecibles como seductores.

Durante mucho tiempo se pensó que los primeros gatos domésticos vivieron en Egipto, pero en la primavera de 2004 un artículo publicado en la revista Science señala que la antigüedad podría ser mucho mayor. El hallazgo de un gato en Chipre sepultado junto al que pudo ser su dueño apunta que la convivencia de este felino con el ser humano empezó hace 9.500 años.

Sin embargo, Egipto sigue siendo el lugar en el que los gatos vivieron sus momentos más mágicos. La adoración que sentían los egipcios por este animal era infinita, hasta el punto de ser idolatrado como ser divino. Sus leyes les protegían, llegando incluso a la pena de muerte en el caso del asesinato de uno de estos felinos. Narra Herodoto en Los Nueve Libros de la Historia que cuando se producía algún incendio, la principal preocupación de los egipcios era preservar a sus gatos del fuego. Y cuando uno de estos animales moría de forma natural, toda la familia se afeitaba las cejas como muestra de dolor y del consiguiente duelo, e incluso quienes se lo podían permitir embalsamaban y enterraban al felino como si de un miembro más de la familia se tratase.

El fervor de los egipcios por los gatos era tan popular que sus enemigos también pudieron aprovecharse de ello, y se cuenta que el rey persa Cambises II ocupó la ciudad de Pelusa porque protegió a su tropa con un incontable número de gatos, lo que suscitó la capitulación de los destacamentos egipcios.

La Edad Media fue un periodo sombrío, las crueles persecuciones y matanzas que se llevaron a cabo no perdonaron a nadie que tuviese una ideas distintas a la ortodoxia religiosa del momento, y hasta los gatos fueron acusados de ser seres diabólicos que, junto con las brujas participaban en ritos en los que se aparecía el diablo. Esto conduce a la persecución de cualquier persona simplemente por tener un gato, sobre todo si es negro, ya que la convierte en sospechosa de tratos con el maligno. Por este motivo, los gatos eran exterminados de las formas más espantosas.

Esta persecución desembocó en las célebres Ceremonias del Fuego, realizadas en casi toda Europa, también bautizadas como Fuegos Eclesiásticos, que eran dirigidos por representantes de la Iglesia. Ésta era una conmemoración pagana que la Iglesia absorbió como otras muchas. Originalmente, en el tiempo de la siembra, los campesinos dispersaban las cenizas de los gatos previamente calcinados por sus campos, o bien propiciaban que los animales que usaban diariamente para sus trabajos agrícolas caminasen sobre dichas cenizas, pensando que de este modo aseguraban la fecundidad y purificación de sus animales y tierras.

En Francia se quemaban gatos en la fiesta de San Juan, que pasó a ser la más importante de París, tanto que era el propio rey el que encendía el fuego. Esto fue así hasta que Luis XIV derogó esta práctica influenciado por el cardenal Richelieu, que era un enamorado de los gatos.

En Escocia perduraron unas ceremonias hasta mediados del siglo XVIII en las que los gatos eran quemados como invocación al demonio, por lo que en este caso no era un ritual cristiano. El individuo que asumía esta responsabilidad sabía que debía llevarla a cabo de modo ininterrumpido, sin beber, sin comer y sin dormir durante los cuatro días que duraba la ceremonia, al final de la cual emergía de los infiernos el diablo, transmutado en un aterrador gato negro y dispuesto a parar la matanza de gatos, a lo que el sacrificador sólo accedía si sus peticiones eran atendidas. Las demanda al maligno acostumbraban a ser de riquezas, aunque también se pedía disfrutar de la "segunda visión" , un poder más allá de los sentidos ordinarios que les permitiría conocer lo que ocurría en cualquier parte del tiempo y del espacio.

||LA PESTE NEGRA||

Toda esa irracional y dantesca matanza de gatos tuvo como consecuencia la peste negra. Curiosamente al principio se hizo también a los gatos responsables de la enfermedad y se exterminó a los pocos que quedaban, pero la dolencia siguió avanzando y agravándose por momentos. Entonces les llegó el turno a los perros, pensando que también eran los causantes

de la mortandad. Así fueron saltando de animal en animal, hasta que detectaron que era la rata negra, que hoy conocemos como rata de campo, la que transmitía esta letal afección.

La peste negra se apodera de Europa en el siglo XIV, matando alrededor de un tercio de la población. Se cree que la epidemia empieza en Asia central, y es transportada al oeste por las tropas mongoles. Como curiosidad, citar que los mongoles arrojaban con catapultas cadáveres contaminados sobre las ciudades que atacaban, a pesar de que la enfermedad se contraía por medio de la picadura de las pulgas de las ratas negras, y no por contacto con cadáveres.

Cerca de 25 millones de personas murieron únicamente en Europa, ciertos lugares quedaron absolutamente desierto y quienes tuvieron más suerte escaparon, arrastrando y difundiendo la enfermedad con ellos. Los barcos que llegaban a las costas, lo hacían en muchos casos con toda la tripulación muerta. Con el paso del tiempo, y ya en pleno siglo XVII, el gato vuelve a ocupar un lugar importante por su destreza como cazador de roedores y deja de ser ese animal temido y perseguido hasta casi el exterminio.

||EL SEXTO SENTIDO DE LOS GATOS||

Casi todas las personas que han convivido con gatos, relatan experiencias extrañas o curiosas con estos animales. Algunas simplemente se deben a que poseen unos sentidos mucho más sensibles que los de los humanos, y por lo tanto perciben cosas que a las personas nos resultan imposibles, pero hay otros casos a los que hoy por hoy no se les encuentra explicación. Por ejemplo, se sabe que son capaces de percibir las ondas sísmicas antes de que los sismólogos las detecten, que recorren miles de kilómetros en busca de sus dueños o simplemente que saben cuando éstos regresan a casa. Veamos algunos casos más detenidamente.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las personas que convivían con gatos observaron que a éstos se les erizaba el pelo y corrían a esconderse minutos antes de que los aviones dejaran caer sus bombas sobre la ciudad. Decidieron imitar a los mininos y correr hacia los refugios antes de que ningún ruido rompiera el cielo. Muchas vidas humanas se salvaron gracias a ellos, hasta el punto que al finalizar la guerra los gatitos recibieron una medalla en reconocimiento a la labor realizada, una medalla cuya inscripción era: "Yo también estoy en servicio".

Asimismo hay casos de lealtad más allá de la muerte, en donde después del fallecimiento de su amo el gato escapa al cementerio, e incluso algunos se quedan a vivir allí. Y otros que perciben cuando sus dueños/as están viviendo situaciones complicadas. Cuenta Rupert Sheldrake en su libro "De perros que saben que sus amos están camino de casa", la experiencia de una persona

que relata: "En mayo de 1994 estaba yo sentada en el balcón junto a Klaerchen, nuestra gata persa de once años, que ronroneaba placenteramente. Mi hija, de once años, había salido con una amiga en su bicicleta. Todo parecía maravilloso y armonioso, pero de pronto Klaerchen saltó, emitió un grito que nunca le habíamos oído, se lanzó al salón a la velocidad del rayo y se sentó frente a los estantes donde se hallaba el teléfono. Un momento después sonó el teléfono y me informaron que mi hija había tenido un desgraciado accidente con la bicicleta y que la había llevado al hospital" (Andrea Metzger, Bempfligen, Alemania).

Estos casos no tienen explicación, no sabemos si estamos conectados con nuestros queridos animales, pero el caso es que también se han hecho experimentos militares con gatos, delfines y conejos, en los que se llevaban las crías en un submarino y dejaban a las madres en tierra firme. A las crías se las iba sacrificando una a una a miles de kilómetros y bajo el mar, y se comprobaba que en ese mismo momento, medidas las reacciones del cerebro con un electroencefalograma, éstas reaccionaban en el segundo justo en que sus pequeños eran sacrificados.

||GATOS EN LA ACTUALIDAD. GATOS FELICES. GATOS TRISTES||

Actualmente los gatos son animales de compañía apreciados por muchas personas, que les cuidan y les quieren como si de un miembro más de la familia se tratase. Los veterinarios han visto aumentar sus pacientes felinos, en las tiendas cada vez hay más comida, juguetes, camitas, golosinas, perfumes y multitud de utensilios diferentes.

Además, se ha comprobado que los gatos benefician nuestra salud, y en la actualidad se utilizan incluso para terapias. Se sabe que convivir con un gato tranquiliza a muchas personas, el simple acto de poder acariciarle les relaja, al tiempo que se sienten acompañadas, y con la posibilidad de dar y recibir cariño.

Pero hay otros gatos, esos a los que nadie quiere, los que deambulan por las calles de cualquier ciudad buscando en las basuras algo que comer, los que mueren atropellados en las carreteras todos los días, los gatos maltratados... los gatos tristes.

Hay quien opina que los gatos son incapaces de sentir tristeza, simplemente porque no poseen emociones. Y a pesar de que la realidad es bien distinta, el caso es que se les abandona por los motivos más dispares: cambios de domicilio, separación, embarazo... Aunque la mayoría de veces sólo hay una razón: querer deshacerse de él.

Estos gatos domésticos sobreviven muy mal fuera de su entorno, no se adaptan y algunos acaban dejándose morir simplemente de melancolía. Hay casos sangrantes, como el de los gatos que son abandonados en la vejez, muchas veces aunque sean salvados momentáneamente por una protectora de animales, ya no podrán devolverles la alegría, y terminarán muriendo al cabo de poco tiempo de cualquier enfermedad o simplemente por negarse a comer.

||CONCLUSIÓN||

Todos los que tenemos gatos sabemos distinguir sus maullidos, y nos encanta que nos vengan a recibir cuando llegamos a casa, aunque hay que reconocer que a veces están inmersos en sus sueños y sólo se percatan de nuestra presencia cuando el estómago les despierta. Como he expuesto en este artículo, los gatos han sido adorados y odiados, y actualmente podríamos dividir a estos animales en gatos felices y gato tristes. Los felices tienen mucha suerte, son queridos y atendidos como miembros de una familia. Y los tristes... los tristes quizá fueron el juguete de un niño, o el capricho de un adulto irresponsable, y pasó el tiempo, y este animal iba dejando pelos por todas partes y había que gastarse dinero comprándole comida y llevándole al veterinario. Nada mejor que abandonarlo y que se buscase la vida. Y me viene a la memoria **Molly**, que fue abandonada, como tantos otros animales, en un estado muy precario de salud. Es una gatita que necesita urgentemente un hogar donde pasar el resto de sus días y donde puedan y quieran cuidarla. Si quieres conocerla está en el Arca de Noe de Sevilla: <http://www.arcadenoe.org/>. Ella te espera.

En un mundo como éste, donde todos los días se maltrata a mujeres, donde más de 19.000 personas están condenadas a la pena de muerte... parece un poco absurdo hablar del derecho de los animales, pero ya lo dijo Jean Paul Richter: "¿Acaso porque el corazón late bajo una masa de pelo, de piel o de plumas no debe ser tenido en cuenta?"

Beatriz Moragues - "El Mundo del Gato"